

Un centenario proyectado hacia el futuro

La celebración del V Centenario del inicio de la construcción de nuestra Catedral Nueva ha supuesto todo un acontecimiento para la diócesis al haber sido la divina Providencia que coincidió la efeméride con la feliz celebración del Año de la Fe proclamado por el Santo Padre.

Todos los arciprestazgos han peregrinado a la iglesia madre para profesar la fe común junto con nuestro obispo y han aprovechado también su visita para conocer mejor la experiencia y comprensión de la fe que nuestros antepasados han dejado inscrita y cuajada en las formas y colores de las artes plásticas. No hemos de olvidar que en el Evangelio se nos transmite la Buena Nueva en los moldes de las letras, y en el arte se nos transmite la misma esencia y mensaje en los modelos y tipos plásticos. Podríamos, incluso, invocar el principio de la encarnación para ambas realidades que nos acercan, hacen presente y ponen en comunicación directa con la trascendencia divina.



Todos aquellos que lo han querido, y han sido muchos, han podido acercarse a la realidad de la catedral desde diversas perspectivas en largas visitas guiadas que, gracias a la colaboración con las instituciones de la ciudad, han permitido un mayor conocimiento de lo que significa, atesora y encierra históricamente el conjunto más relevante de la ciudad del Tormes. Multitud de escolares han visitado los espacios de la catedral, principal labor que ha sido posible gracias a la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes junto con la siempre ejemplar colaboración de los docentes que así han querido incorporarlo a sus programaciones didácticas, enriqueciéndolas considerablemente. Nos consta que han sido muchos los colegios que han hecho un sobreesfuerzo para poder realizar estas visitas a las que el Cabildo siempre se ha mostrado particularmente favorable.

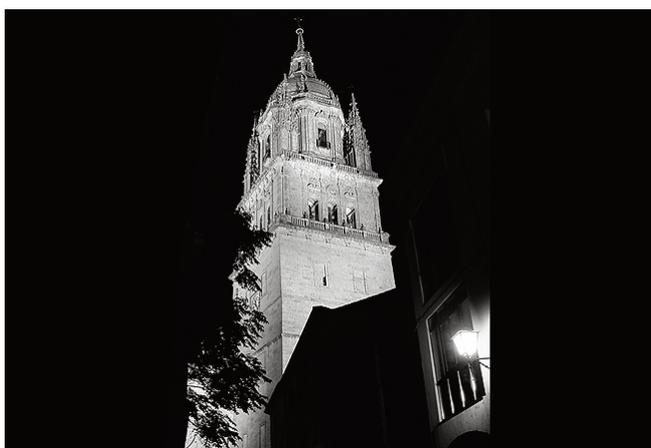
La celebración litúrgica de la conmemoración -a la que asistieron generosamente tantos señores arzobispos y obispos junto con nuestras queridas autoridades locales, gran número de sacerdotes del presbiterio secular y regular, religiones, cofradías y fieles llenando los espacios reservados para ellos- sin duda, fue un día para recordar. Lo mismo podríamos decir del acto de clausura, en el que la catedral vieja, por el mayor acomodo que para el frío mes de diciembre ofrecía a los fieles, fue el lugar elegido para su celebración. La ciudad acudió a la llamada de la Virgen de la Vega, que se encontraba dispuesta de manera extraordinaria sobre un magnífico trono de flores al pie del altar, generosa cortesía de la Archicofradía del Rosario. No faltó un numeroso grupo de charros engalanados con los preciosos trajes típicos y las galanas capas de la tierra que acudieron a rendir honores a su excelsa patrona, volviendo por fin al crucero de la catedral. Memorable para el corazón del creyente salmantino el final de la festiva jornada, donde arropada por el clamor de las campanas, los sonos de la banda y las multitudes que a ella se entregaron, la imagen histórica de Santa María volvió a tomar posesión de su Salamanca en una procesión nocturna muy significativa, tras casi 25 años sin salir de su magnífico trono en la seo.

Las cofradías tuvieron un papel destacadísimo en el evento, organizando, acompañando y figurando con insignia propia y cetros en la procesión a ellas que quisieron participar activamente en el histórico acontecimiento diocesano. ¡Memorable jornada que quedó impresa profundamente en el corazón del creyente por el alcance de su significación! ¡Magnífica instantánea de la Iglesia local de Salamanca! Y Nuestra Señora mostrando al Verbo encarnado en medio de todos...

El Centenario también ha supuesto un momento de reflexión académica. Ya quedan lejanos los ecos de la celebración del Congreso Internacional tan exitoso... También resulta lejana la fecha de la publicación del libro de gran formato sobre la catedral. Ambos fueron hitos significativos. Hay que añadir también la celebración del Congreso de archiveros de la Iglesia en España. Los 25 conciertos dispersos a lo largo del año, gracias a la generosidad de tantas instituciones, grupos y gentes, que ha permitido alcanzar un auditorio de más de 14.000 espectadores, los cuales han podido disfrutar gratuitamente de piezas y obras que, en ocasiones, no sonaban desde el momento en el que las compusieron los maestros de capilla siglos atrás.

Gracias a la decisión del Cabildo se han realizado dos grabaciones que pronto se pondrán a disposición del público, así como el libro en el que se recogerán los estudios presentados en el Congreso Internacional junto con otros que se han añadido para conformar un volumen único hasta el momento.

En definitiva, el Centenario ha supuesto un año de grandes esfuerzos en los que el Cabildo ha sabido aunar los trabajos y buenas intenciones de las instituciones de la ciudad que han remado todas en una única dirección para dar a conocer, recuperar y promocionar nuestra catedral. En modo alguno puede suponer un año de celebración si no estuviera obligatoriamente proyectado hacia el futuro, con intenciones de seguir convirtiendo a la catedral en la casa de todos, donde todos los diocesanos pueden acceder libre y gratuitamente cuando quieran, donde celebren los sacramentos con intensidad y devoción, donde puedan tener una experiencia singular de encuentro con el Padre, dado que no en vano esta es su casa, el templo mayor y la iglesia madre de la diócesis.



MARIANO AASAS HERNÁNDEZ
Coordinador V Centenario Catedral de Salamanca

Una salida penitencial diferente...

Los relojes marcaban las doce en punto de la noche, y como cada madrugada de Jueves Santo, las puertas de la S.I.B. Catedral se abrían para que la Real Cofradía de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora comenzase su desfile procesional.

Había dudas, muchas dudas, sobre si la lluvia respetaría el cortejo penitencial, pero se decidió arriesgar y salir a las calles de Salamanca a dar muestra pública de una fe inquebrantable. Como se suele decir, “quien no arriesga no gana”, y la decisión de cruzar el umbral de la Puerta de Ramos y desafiar a la oscura y desapacible noche salmantina fue cuanto menos valiente.



Los primeros cofrades pisaban el suelo de la abarrotada plaza de Anaya y todo parecía ir según lo previsto, no caía ni gota. Los miles de asistentes disfrutaban de la incomparable estampa de ver aparecer el Cristo de la Agonía Redentora en esa sobrecogedora calma que envuelve cada madrugada de Jueves Santo. Para sobresalto de todos, la salida del Cristo Yacente de la Catedral bajo los sonos de la marcha “La Madrugá” se realizó bajo una fina capa de lluvia que empapaba las manos de los hermanos de carga que se aferraban con fuerza a los varales para evitar resbalones.



Sin titubeos y sin mirar atrás, el desfile penitencial continuó por la plaza de Anaya, para después bajar la emblemática calle Tostado entre los miles de fieles que se refugiaban bajo sus paraguas mientras la lluvia cada vez era más fuerte e incesante.

En este preciso instante, con la cabeza de la procesión en medio de la calle San Pablo, y con la seguridad de que la lluvia no iba a cesar en toda la madrugada, se decide “volver a casa” para evitar males mayores. Unas jardineras impidieron que se retornara por la calle Felipe Espino, por lo que hubo que seguir subiendo San Pablo hasta encontrar camino libre por la vía Sánchez Barbero.

Con la lluvia sin dar tregua se enfila la Rúa Mayor con la mayor celeridad posible, pero con las precauciones lógicas para evitar resbalones por el mal estado del pavimento. Los ánimos entre los hermanos de fila y de paso van creciendo a medida que las fuerzas comienzan a flaquear, puesto que se realiza todo el regreso sin parar hasta que todos los cofrades se encuentran en el interior de la Catedral.

La procesión finaliza bajo un fuerte aguacero que no impide que se entre con orden y elegancia en el templo que horas antes había presenciado la salida entre miles de fieles. Ya en el interior de la S.I.B. Catedral se continúa desfilando en total orden alrededor de las naves, de una forma más íntima y más sobrecogedora aún si cabe bajo los acordes de la marcha “Llorando a Mares”, dedicada al Cristo de la Agonía Redentora e interpretada de forma magistral por la Agrupación Musical de la Real Cofradía.

Tras esos emotivos momentos finalizó una salida penitencial diferente y arriesgada, muy arriesgada, pero que seguro que nadie de los que participaron en ella olvidarán fácilmente.



TONI SÁNAHEZ
Licenciado en Comunicación Audiovisual y
Hermano de paso del Cristo Yacente

Concierto de la Junta de Cofradías

El próximo 15 de marzo, el Centro de las Artes Escénicas y de la Música (CAEM) de Salamanca acogerá un acontecimiento de interés cofrade y musical, ya que estarán en el escenario tres formaciones musicales cofrades. Dos de ellas serán Agrupaciones Musicales y una Banda de Cornetas y Tambores. La Banda de Cornetas y Tambores Amor y Paz de Salamanca, la Agrupación Musical Cristo Yacente, y una agrupación andaluza, la Agrupación Musical Virgen de los Reyes de Sevilla.



Agrupación que se presentó en la calle con el nombre de “Agrupación Musical Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras” acompañando un día 12 de Octubre a La Virgen del Pilar de la parroquia de San Pedro. El Domingo de Ramos de 1.981 desfilan por primera vez tras el paso de Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras. En la Semana Santa del año 1.983, por primera vez, el Stmo. Cristo de la Sed, procesiona con acompañamiento musical, ya que anteriormente lo hacía en silencio. Este fue el primer contrato que la Agrupación obtuvo para actuar en la Semana Mayor además del desfile tras sus Sagradas Imágenes. En el año 1.988 acompaña a la Imagen de Ntro. Padre Jesús Despojado en la Procesión Extraordinaria, con motivo del Cincuenta Aniversario fundacional de su Hermandad, donde a la llegada al templo de San Román, sede canónica por aquel entonces de la Hermandad de los Gitanos, se estrena una de las composiciones más oídas en toda la geografía, no sólo andaluza, sino nacional, “La Saeta”, marcha que sin duda marcó un antes y un después en la forma de entender la música procesional para los “pasos” de Cristo. En el mes de Noviembre de 1.992, comienza una nueva etapa bajo el nombre de “Agrupación Musical Ntra. Sra. de los Reyes”, dicho título engloba el sentir general de la totalidad de los miembros de la Agrupación, ya que los sentimientos particulares quedan reflejados bajo el nombre de la Patrona de la Archidiócesis.

Esta Agrupación Musical sevillana, que compartirá escenario con la Agrupación Musical Cristo Yacente de Salamanca, tiene editados hasta el momento 11 discos de marchas procesionales. Asimismo cuenta en su haber con otras 3 grabaciones más, dos de ellas recogen los villancicos más populares de nuestra tierra y la tercera hace un repaso por los temas infantiles más conocidos. Son en total 14 CD's los que a lo largo de sus más de 30 años de historia ha sacado al mercado esta formación musical.

Ambas agrupaciones tienen en común una serie de marchas a interpretar como pueden ser “Caminando van por tientos”, “A la Gloria”, “Serva la Bari” entre otras.

ROBERTO SÁNAHEZ HERNÁNDEZ